



EL ZORO-ASTRO DEL 2020 Y LAS ESTRELLA DE LOS MAGOS

Este artículo fue planeado para el 6 de enero, pero debido a problemas tecnológicos (gracias Ahriman!) llega un día tarde.

Después de estos 12 días sagrados más especiales de escucha cósmica, llegamos al 6 de enero, que marca la visita de los magos al niño del evangelio de Mateo, así como Epifanía, la encarnación del Logos de Cristo en el cáliz preparado de Jesús a los 30 años de edad en el bautismo en el río Jordán. En este artículo veremos más profundamente este evento en torno a la visita de los Magos, la llamada Estrella de Belén.

Durante las últimas semanas ha habido muchos artículos sobre la Gran Conjunción de Saturno y Júpiter en el solsticio de invierno, señalando la proximidad históricamente muy inusual de 1º entre el encuentro de ambos planetas. Aunque esta rareza espacial ciertamente atrae nuestra atención al mundo planetario y ha provocado que muchos "miren hacia arriba" al cielo y presten atención a las estrellas, lo cual es bueno, es típico de la astronomía moderna para centrarse solo en tales medidas espaciales de los cuerpos planetarios.

De hecho, esto puede tener un significado especial, incluso en el hecho de que la proximidad espacial ha ganado tanta atención a los cielos. Pero todavía tengo que encontrar un motivo espiritual en particular en relación con la secuenciación de estas conjunciones cercanas, aunque ciertamente puede existir más allá de mi propio entendimiento.

Como se ha señalado en estos muchos artículos astronómicos, esta estrecha conjunción física no ha ocurrido desde el 16 de julio de 1623, aunque en ese momento no era visible debido a su proximidad al Sol. El 5 de marzo de 1226 fue la última vez que estos dos planetas volvieron a estar tan cerca el uno del otro y visibles en el cielo nocturno. Entonces estaban, como ahora, también en las estrellas de Capricornio. La próxima vez que se acercarán tanto entre ellos, estarán nuevamente en Capricornio el 15 de marzo de 2080 (Téngase en cuenta que a lo largo de este artículo, y de mi trabajo en general, las constelaciones de estrellas fijas reales del zodíaco son la referencia, no los signos tropicales usados en astrología.) Esta conjunción cercana será la próxima conjunción en la triplicidad del linaje de la conjunción actual. Pero, ¿qué entendemos por "linaje"? Para ello, debemos dejar el espacio y entrar en el tiempo para comprender más profundamente el significado espiritual de estas Grandes Conjunciones. Es en los ritmos del tiempo que los planetas revelan su mensaje.

Saturno y Júpiter se encuentran juntos cada 20 años, marcando un nuevo tema, o se podría decir un nuevo "cuestionar" a la humanidad desde estas esferas del ser. Después de 60 años, o en la tercera de sus conjunciones, estos planetas vuelven a encontrarse casi en la misma posición que durante la conjunción 60 años antes, aunque unos 8-10 grados más adelante a lo largo del zodíaco. Así, cada 20 años reaparecen en tres regiones distintas de las estrellas, formando en el cielo un gran triángulo equilátero, que ya en la antigüedad había sido reconocida en las escuelas esotéricas como la Estrella Dorada o el Triángulo Dorado. Es la forma arquetípica de la "trinidad", que vemos en las primeras imaginaciones, así como en los Rosacruces y en la simbología masónica, para significar el "ojo de Dios" o la Trinidad. Incluso lo tenemos en nuestro billete dólar en los EE. UU. como la parte superior del triángulo de la pirámide con el ojo adentro. Esta gran conjunción dorada la forma triangular en los cielos es el origen cosmológico de esta imagen, la geometría cósmica subyacente a lo que experimentamos como triángulo. Una vez leí: "Dios habla de tres en tres". Podemos ver esta verdad en muchas formas: cuerpo, alma, espíritu; pensar, sentir, querer; manas, budhi, atman, por mencionar unos pocos. De hecho, diría que uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo es superar el dualismo y lograr una comprensión más profunda de la triple o la trinidad en todos los aspectos de la vida humana. Podría decirse que esta evolución hacia el dualismo comenzó en 869, en el Concilio de Constantinopla, cuando la Iglesia Católica esencialmente abolió el espíritu y definió al ser humano como un cuerpo y alma. Menciono esto porque creo que es un "mensaje" esencial para la humanidad durante 2020, en tanto Júpiter y Saturno estaban muy juntos acercándose a esta Gran Conjunción, y particularmente sus encuentros con Plutón, todo en las estrellas del Arquero (Sagitario). El Arquero comparte el eje de solsticios con las estrellas de Géminis, los Gemelos. Este es el eje "vertical" del mundo de nuestra época, o uno podría decir, ese eje profundamente conectado con la egoidad, que los solsticios representan cada uno en diferentes formas. Rudolf Steiner conecta las estrellas del Arquero con el ego humano. Entonces debemos considerar que esta Gran Conjunción se ha estado preparando y de hecho sucediendo durante todo el 2020, ya que ha sido en estrecha relación y en reuniones con Plutón durante la mayor parte del año. Ya en abril estaban sólo a 6º de distancia, en el llamado "orbe" de conjunción, y todo esto en las estrellas del Arquero a lo largo de este eje de Géminis / Sagitario. Seguirán estando en el orbe de conjunción hasta febrero de 2021.

Entonces podemos decir verdaderamente que esta Gran Conjunción vive en la conciencia de la humanidad (o tal vez inconsciencia) durante muchos meses antes y después del momento exacto de la conjunción. El reto de superar el dualismo mundial al llegar a un reconocimiento del tercer elemento ha sido el desafío de este año. Así que la cuestión planetaria cósmica del 2020 tiene que ver principalmente

con la identidad humana y la verdadera naturaleza del yo (o Yo). He escrito sobre esto con más detalle hace casi un año en mi artículo del 13 de enero de 2020. Recientemente recibí una nota de un amigo, que es bastante deportivo / al aire libre entusiasta y no particularmente interesado en temas espirituales, quien compartió eso debido a los cierres de este año (vive en Europa), ha tenido tiempo para pensar en sí mismo. Está en una crisis de sí mismo. Él escribió: "Me pregunto si soy quien soy o simplemente la sombra de las cosas que me gusta hacer". Esta es una declaración de reconocimiento que creo que tal vez sea, o pueda ser, la cuestión del 2020 para muchas personas durante el año pasado. El desafío, por supuesto, es, ¿a qué respuesta se llega en un mundo que esencialmente niega la realidad del yo espiritual? Así que es este tercer elemento, el YO SOY espiritual, el yo superior, que tan urgentemente está siendo requerido por esta Gran Conjunción si la humanidad ha de sobrevivir y transformar las crisis mundiales actuales. Ahora Saturno y Júpiter han cruzado a las estrellas de Capricornio para la conjunción exacta real en el solsticio de invierno. Incluso este momento del solsticio de invierno, para esta conjunción con su pregunta sobre el nacimiento del YO SOY espiritual, es una declaración cósmica significativa. La convocatoria preparatoria de 2020 se pondrá ahora a prueba. Veremos esto más tarde.

Así que continuemos mirando este Triángulo Dorado, que también se conoce como la Estrella de Zaratustra, o el Zoro-Astro (que significa Estrella Dorada). Si uno realmente piensa en las esferas planetarias de Saturno y Júpiter, uno puede conocer los poderosos impulsos que encierran para la humanidad, y que cada 20 años nos llaman la atención. Cada esquina del triángulo expresa una cualidad diferente, que también es coloreado por su movimiento a través de diferentes constelaciones zodiacales. Desde un punto de vista, se puede decir que Saturno lleva la Voluntad del Padre y el recuerdo de nuestros orígenes de la sustancia del calor/voluntad ofrecido como sacrificio por los Tronos. Entonces, Saturno lleva todo el plan divino de evolución de humanidad tal como la concibe el reino del Padre. Júpiter lleva la vida creativa del Hijo y la memoria de la creación de la vida y la luz, tomando la sustancia del reino del Padre, elaborándola y desarrollándola a partir de la sabiduría cósmica. En Saturno tenemos aquellos seres que sostienen el plan, la memoria de nuestros orígenes y de toda nuestra evolución, y en Júpiter tenemos aquellos seres que sostienen el desarrollo creativo expansivo hacia el futuro, de las más altas fuentes de sabiduría.

Si miramos ahora la "esquina" actual del Triángulo Dorado de esta Gran Conjunción 2020, ¿cómo podemos entender lo que le pide a la humanidad? De mis 45 años de estudio de la obra de Willi Sucher, encuentro que su investigación sobre este Triángulo Dorado en relación con la encarnación de Cristo es la clave para una nueva comprensión de estas conjunciones y nuestras tareas en relación con ellas. Este gran triángulo mantiene su forma, pero gira a través del zodiaco. Uno puede rastrear su historia hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Cada rincón, portador de un impulso específico, viaja a través de la historia, repitiéndose cada 60 años. Si bien se podría escribir mucho sobre estas Grandes Conjunciones y el Triángulo Dorado a lo largo de la historia, en este artículo sólo me centraré en el impulso cósmico de esta esquina y su relación con la presente conjunción de 2020 y seguir adelante. Un segundo artículo seguirá explorando otro de estas conjunciones significativas en este mismo linaje de la esquina que ocurrió en 1603.

Como he escrito anteriormente, el arquetipo de significado para este Triángulo ha sido dado por los eventos relacionados con la encarnación del Cristo, el Logos del Sol, como el punto de inflexión central en la evolución y el nuevo impulso de transformación hacia el futuro. Entonces, si rastreamos el Triángulo hasta el momento de la encarnación llegamos a tres fechas que llevan tres temas o impulsos

arquetípicos, que ahora puede desarrollarse con el tiempo, pero solo si la humanidad elige conscientemente hacerlo. El primero es la Gran Conjunción del 6 a.C. (año calendario 7 a.C.) en las estrellas de Piscis. El segundo es la Gran Conjunción del 14 d.C. en las estrellas del Arquero. El tercero es la Gran Conjunción del 34 d.C. en las estrellas de Leo. La conjunción actual del 2020 se remonta en el tiempo a la esquina del 6a. C.

Esta conjunción, según la investigación en profundidad de Willi Sucher, es la estrella de Belén que siguieron los magos para encontrar el nacimiento del Rey de los judíos, pero a quien también supo ser la reencarnación de su gran maestro, el iniciado del Sol, Zaratustra. El desafío que es necesario resolver aquí es que el niño en el evangelio de Mateo no nació en el 6 a. C., como algunos historiadores pretenderían afirmar basándose en el uso de esta Gran Conjunción para identificar la estrella de Belén. De hecho, la verdadera fecha del nacimiento de este niño Jesús de Mateo, así como del niño Jesús de Lucas, nunca ha sido determinada por la historia externa. Parte del misterio y desafío en conjunto de los eventos de la vida de Jesús es que no pueden ser "probados" o "refutados" por métodos históricos externos tradicionales, como debería ser. La verdad de los acontecimientos de la vida de Jesucristo solo se puede encontrar en los archivos históricos de la crónica akasha, que sólo abre su libro a aquellos que tienen los ojos para leerlos, como ha hecho Rudolf Steiner. Sin embargo, dado esto, Rudolf Steiner indicó que el niño en el evangelio de Mateo nació "varios meses" antes que el niño en el evangelio de Lucas, que sería una de las razones por las que Juan el Bautista, que nació 6 meses antes que Jesús, todavía no habría nacido en el tiempo de lo que se llama la masacre de los inocentes, bajo el mando de Herodes. Entonces, ¿cuándo podría este niño haber nacido? Hay una excelente investigación sobre la vida de Jesús en un libro de Ormond Edwards, titulado El tiempo de Cristo: una cronología de la Encarnación, que recomiendo. Basado en su investigación, concluyó que el Jesús de Mateo nació el 6 de enero del 1 a. C., menos de un año antes del nacimiento del niño Lucas el 25 de diciembre del 1 a. C. Entonces, ¿cómo se convierte la Gran Conjunción del 6 a.C. luego en la Estrella de los Magos?

Primero, debemos entender que estos Magos (o Reyes) fueron los últimos de los que todavía representaban a la antigua sabiduría iniciática. Vinieron "del Este", la región del Tigris y el Éufrates, la región de Caldea y la antigua Persia. Eran sacerdotes del templo que leían las estrellas, no como los astrónomos leen las estrellas, pero por percepción espiritual. Entonces, aunque los movimientos reales de los planetas fueron observados y seguidos en ese momento, su significado surgió de un conocimiento iniciático más profundo. La Gran Conjunción en las estrellas de Piscis, les guió hasta el pueblo hebreo, con el que estas estrellas estaban asociadas. Además, las estrellas de Piscis están conectadas al cuerpo físico, con un "in carne", hacerse carne. Rudolf Steiner correlaciona a Piscis con el cuerpo físico en su conferencia sobre el Cordero Místico. (Conferencia II; La influencia de los seres espirituales en el hombre). Estas pueden ser sólo algunas pequeñas pistas con respecto a la profunda "lectura espiritual" de estos magos sobre la encarnación de Zaratustra dentro del pueblo hebreo. Entonces, por supuesto, irían a Jerusalén, al centro espiritual del Templo de los Judíos para buscar a su "rey". Herodes se enteró de esto y llamó a los sumos sacerdotes de los judíos para averiguar dónde iba a nacer este "rey". Cuando los sacerdotes le dijeron que en Belén, luego llamó a los magos para pedirle que fueran a él cuando encontraran al niño.

Willi Sucher investigó la conexión de la Gran Conjunción con el nacimiento físico real de Jesús y descubrió su relación con un evento, que es algo que ocurre en toda biografía humana, llamada la Natividad Espiritual, a diferencia de la natividad física. En esto encontró una clave oculta para la Gran Conjunción y el conocimiento de los Magos. Su elaboración de la Natividad espiritual fue basado en el

ciclo de conferencias de Rudolf Steiner titulado Pensamiento humano y cósmico. Willi describe a esta "natividad" como conectada a los impulsos superiores de la esfera del Sol que ingresan en la esfera humana, ya sea antes o después del nacimiento, y sentar las bases para la orientación del "pensamiento cósmico" del ámbito solar. En estas conferencias, Steiner caracteriza esto de la siguiente manera: *Remarco expresamente, para que no surja ningún malentendido, que estas constelaciones son de mucha mayor importancia en la vida de la persona que las constelaciones del horóscopo externo, y no necesariamente han de coincidir con la "natividad" - el horóscopo externo.*

Si pensamos ahora en el alto iniciado Zaratustra, que fue el primero en enseñar los misterios del Sol, o el gran Aura del Sol, Ahura Mazda, entonces esta "natividad solar o espiritual" sería de mayor importancia, especialmente para un Iniciado Solar, que las indicaciones de nacimiento basadas en la Tierra y la Luna. Willi Sucher trabajó durante años para descubrir cómo se puede calcular este "nacimiento solar", que está conectado a la antigua Regla Hermética, heredada de Hermes Trismegisto, y trae esta natividad superior en relación con la luna al nacer y su relación con los nodos lunares en movimiento como portales a la esfera solar. Profundizar en esto nos llevaría muy profundamente "a la maraña" del cálculo y de la Astrosofía, que sería más compleja que las intenciones de este artículo. Sin embargo, para aquellos interesados, hay recursos en astrosophy.com en [mis videos en línea: Curso IV, Construcción de la Carta, Sesión 8: La Natividad espiritual](#). También en el sitio hay un excelente [artículo de Willi Sucher, La constelación del Pensamiento Cósmico - Natividad espiritual](#). Y para una explicación más matemática y compleja, ver Willi Sucher, [Enfoque Práctico III, Carta de Agosto de 1971](#), también disponible en astrosophy.com

Por supuesto, uno debería tomar esta relación de la Gran Conjunción con el nacimiento del niño de Mateo como una perspectiva sobre la Estrella de Belén, y por supuesto, no fijarla como la "ley" sino como una forma de comprender la grandeza de la sabiduría estelar de estos Magos y el significado de la Gran Conjunción en relación al nacimiento del niño de Mateo. Es muy probable que haya más eventos estelares suprasensibles que acompañan a esta Gran Conjunción que fueron "vistos" por los Magos Videntes. Estos son parte del gran misterio de la encarnación en su conjunto, pero ciertamente pueden servir como una ayuda, particularmente con respecto al regreso de Zaratustra, su gran iniciado.

Entonces, con esto como trasfondo, volvemos a la Gran Conjunción del 2020 como antepasado de la Estrella de los Magos, que es el significado original o fundamental del Triángulo Dorado desde la encarnación del Cristo. En el año 6 a.C., esta fue una Gran Conjunción triple en Piscis. Esto luego lleva a lo largo historia, anno domini, el anuncio de un nuevo nacimiento, una anunciación en el mundo de un nuevo impulso espiritual relacionado con la revelación del Cristo en la Tierra. Yo diría que hasta puede apuntar más directamente a la posterior revelación de Zaratustra, a quien Steiner describe como la "primera personalidad que es iniciada con el conocimiento Post-atlante", aquel Maestro espiritual, desde Cristo, conocido como el Maestro Jesús. Rudolf Steiner dice acerca de este Maestro: *"ninguno de los principales maestros del esoterismo cristiano hizo tanto por la encarnación en la Tierra del Logos-Sol, el Cristo, como Zaratustra. Por tanto, la individualidad de este exaltado Maestro merece la más alta veneración de todos los alumnos del Cristianismo esotérico".* (GA 264)

Por supuesto, todos los Maestros son servidores del Cristo en la Tierra según sus propias tareas específicas. Rudolf Steiner también señala que el Maestro Jesús se encarna cada 100 años para continuar su impulso, que es sinónimo de la gran tarea de la antroposofía de "preparar al ser humano ende tal manera ... que un número cada vez mayor de personas pueda recibir un reflejo de la naturaleza

Ego de Jesucristo" (GA 109). En su libro *Rudolf Steiner y los maestros del cristianismo esotérico*, Sergei Prokofieff traza el paralelo entre la misión original de Zaratustra en la antigua Persia y la batalla entre el Gran Aura del Sol y Ahriman, su continua misión de superar los inmensos poderes de Ahriman en nuestra civilización moderna, al ayudar a los seres humanos a convertirse en Portadores de Cristo o Christophori. Debido a la naturaleza especial de esta Gran Conjunción en este año, su ubicación y momento, es una cuestión con la que me debato, en cuanto a si esto es una indicación del trabajo renovado del Maestro Jesús en la Tierra en nuestro tiempo.

Entonces, en este contexto, veamos esta Gran Conjunción teniendo en cuenta los eventos del año pasado y la "conjunción" gradual de Saturno y Júpiter junto con muchos otros eventos planetarios, particularmente las conjunciones de estos planetas con Plutón, todas teniendo lugar en el Arquero. Tenemos el llamado especial para la superación del dualismo a través del despertar del YO SOY espiritual como la curación "Tercera" fuerza avanzando. Después de toda esta preparación, la conjunción real tiene lugar en el mismo comienzo de la constelación de Capricornio. Nuevamente, esto se podría profundizar, pero en este artículo consideraremos primero a la constelación asociada con la Iniciación. Yo diría que estamos entrando en un tipo de iniciación de la humanidad, que no ocurrirá sin una gran tribulación y crisis, ya que toda iniciación requiere catarsis. En segundo lugar, Capricornio está conectado a dos ciclos mayores de evolución provenientes de dos direcciones. A futuro, ya lleva consigo la visión previa de la Séptima Epoca Cultural, que es llamada la época americana, cuando el punto vernal, ahora en Piscis, se habrá trasladado a Capricornio. Esta será la última era de la gran Quinta Época Post Atlante, en la cual ocurrirá la gran Guerra de Todos contra todos. Mirando hacia atrás en la evolución, Capricornio lleva el recuerdo de la quinta ronda de la evolución de la Antigua Luna, que fue la época de la Gran Guerra en el Cielo, en la que los seres del Sol emprendieron la batalla de superar la naturaleza lunar caída y endurecida, separada del ser humano para volver a unir el Sol con la Tierra. Este proceso que abarcó largos períodos de tiempo, culminó al final de la evolución de la Luna Antigua con el Cosmos de la Sabiduría. Entonces, tenemos en Capricornio a ambas, estas imaginaciones de batalla y la victoria de las fuerzas espirituales del Sol sobre lo que fue endurecido y caído. Esta Gran Conjunción es la primera de una triplicidad o trinidad de Grandes Conjunciones descendiendo de esta esquina particular del Triángulo Dorado que ocurrirá en las estrellas de Capricornio. Esto nos llevará hasta el final de la Era de Michael y a la Era de Oriphiel. Estas próximas tres conjunciones serán en 2080 (que como se mencionó anteriormente, será la próxima conjunción con una proximidad física tan estrecha entre ambos planetas como la actual) en 2140 y luego en 2199 justo durante la transición desde las estrellas de Capricornio a las estrellas de Acuario. Luego, después de esta serie de esta esquina del Triángulo Dorado, tenemos la siguiente agrupación de Grandes Conjunciones de este rincón en las estrellas de Acuario que comienza en 2259 (la Era de Oriphiel comienza aproximadamente en 2234) y nuevamente en 2318 y en 2378. Como se mencionó anteriormente, este Triángulo Dorado avanza a lo largo del zodiaco, girando una vez a través de todo el zodiaco en unos 2500 años. Entonces estas Grandes Conjunciones traerán el Triángulo Dorado en el 2437 justo en la transición de Acuario a Piscis y en el Punto Vernal en ese momento, próximo al ingreso en Acuario según el software de astronomía que estoy usando. Esta esquina del Triángulo se moverá luego a Piscis, llegando aproximadamente en el mismo lugar que la Estrella de la Conjunción de los Magos en 2616. Esto entonces ocurrirá durante la Era del Arcángel Anael, el Arcángel de Venus. Esto puede darnos un contexto más amplio de lo que el futuro traerá. Uno podría pensar, ¿dónde estaremos cada uno en estos ciclos? ¿Estamos ahora sembrando las semillas, el trabajo fundamental para estar preparados para nuestra próxima encarnación durante este tiempo? Ahora podemos ver nuestras tareas, con la actual pregunta y

convocatoria de esta Gran Conjunción y los desafíos de nuestro tiempo con respecto a un nuevo nacimiento, una nueva anunciación, en la evolución mundial, como un comienzo o un tiempo de siembra para el futuro. Estamos en un momento crítico, sin embargo, si se ven en el contexto de nuestras tareas evolutivas en desarrollo, creemos que podemos ganar coraje y una mayor motivación para servir a la transformación de la Tierra en base al despertar del Cristo-YO en nosotros. Puede que haya un pequeño grupo de humanos llevando esto adelante, pero los números no son el factor determinante.

Seguiré este artículo en los próximos días, enfocando sobre una más de estas Grandes Conjunciones del linaje 6BC que se remonta traducido por Diego Milillo

Jonathan Hilton January 6th, 2021 astrosophy.com